

# La Enseñanza.



REDACCION.

REVISTA AMERICANA DE INSTRUCCION Y RECREO.

EDITOR PROPIETARIO, N. CH.

Manuel Orozco y Berra.  
Hilarion Frias y Soto.  
Manuel Peredo.

## EL ALBUM DE LOS NIÑOS.

AÑO II. }

MÉXICO, DICIEMBRE 1º DE 1872.

{ NUM. 25.

### CARTAS A LOLA.

#### CARTA III.

Me parece, querida niña, que despues de tus padres, es á tus hermanos á quienes debes amar con particular cariño. Sois hijos de una misma madre y de un mismo padre; el mismo techo os abriga, os sentais todos á la misma mesa; ¿por qué, pues, no habeis de ser mutuamente deferentes y cariñosos? Si ellos tienen defectos, tú tambien los tienes, hija mia, y nada te autoriza para ser altanera ó poco cariñosa con ellos. Debes, por el contrario, ser dulce con ellos lo mismo que con todo el mundo, porque dime: ¿no es verdad que cuando una persona estraña te saluda, le contestas con toda afabilidad, porque no seria propio responderle con aspereza y pasar por mal educada? Pues con mas razon deben ser dulces tus palabras para aquellos que Dios te dió por compañeros de tu infancia.

Una cosa sobre todo quiero recomendarte, mi querida Lola; es que nunca dés entrada en tu corazon al vil sentimiento, al mezquino gusano que llaman la envidia. ¡Ah! cuando ella clava su diente envenenado en el corazon de un niño, le trasforma por completo; ya no es imagen de los ángeles, por mas

que su rostro sea hermoso; lleva impreso en él las horribles señales del mal que le consume. Nunca, nunca permitas que ese mal sentimiento se albergue en tu alma. Si ves que tus hermanos reciben premios ó caricias que tú no recibes, alégrate con ellos y está persuadida de que no se te quiere menos á tí, sino que ellos habrán hecho algo bueno que tú no has hecho, ó si lo que reciben no es el premio de alguna buena accion, entonces será que tú habrás cometido alguna falta que ellos no han cometido; reflexiona, pues, en tu conducta, y cuando hayas notado en qué está tu falta, procura enmendarla; pero repito, siempre alegrándote con tus hermanos, cuando ellos gocen; sufriendo cuando ellos sufran. Debes procurar estar unida con ellos, porque *la union constituye la fuerza*. Escucha á propósito de esto una conocida anécdota.

Tenia un anciano siete hijos, y sintiéndose próximo á morir, y afligido por la desunion que notaba entre ellos los hizo venir cerca de su lecho, y entregando al mayor un pequeño haz de mimbre, le dijo que procurara romperlo; hizo muchos esfuerzos, y no pudiendo conseguirlo, lo pasó al segundo, que tampoco pudo. Despues de probar unos tras otros los hermanos, el anciano le tomó entre sus débiles manos; desató el haz y rompió fácilmente mimbre

por mimbre. «Ya veis, les dijo; la union constituye toda la fuerza.»

Quiero concluir citándote unos versos que acabo de encontrar en un bonito libro de lectura; dicen así:

Amad á vuestros hermanos,  
No los aborrezcais nunca,  
Ni alceis contra ellos las manos,  
Porque airado Dios las trunca  
Al ver actos tan villanos.

El odio no tenga entrada  
En vuestro pecho infantil,  
Porque es la pasion mas vil  
Que al alma daña y degrada.

El chisme es un vicio tal,  
Que con su lengua infernal  
Mancha la buena opinion  
Con el mas negro borron  
Y siembra en todos el mal.

No olvides, pues, mi querida niña, esos prudentes consejos, y permite que concluya aquí; creo que comenzaba á ser un poco estensa mi carta.

MAGDALENA.

México, Noviembre 16 de 1872.

## La mendiga y los dos niños.

(FABULA.)

Limosna	Su prenda,	Querube
Pedia	Su dulce	Desciende
La pobre	Merienda;	Volando,
María;	Y á hacerle	Y dice:
Lismona	Su ofrenda	«Tus ruegos
Buscaba	Piadosos	Oidos
Que nadie	Se avienen,	Están.
Le daba;	Y toma!	De entrambos
Y en vano	Le dicen,	Hoy dia
Lloraba,	Y alegres	La guarda
Y en vano	Se van.	Me fia
Gemia,	—«¡Dios sea	El cielo
Corriendo,	Su gufa!	Que santo
Volando	Prorrumpo	Les tiende
De todos	María:	Su manto:
En pós.	Dios premie	Si oyeron
La gente	Su celo	Tu llanto,
Pasaba;	Con gloria	¿Qué mucho,
Mas nadie	Del cielo,	María?
La hablaba,	Pues calma	Los que obren
O si álguien	Mi duelo	Cual ellos,
Lo hacia,	Limosna	Lo propio
Perdone	Tan pía,	Tendrán.»
Decia:	Y entrambos	Con esto
Por eso	Se quedan	La deja,
María	Con hambre	Y en busca
Doliente	Por mí!	Se aleja
Lloraba,	Tú nunca,	De aquellos
Oyendo	Dios mio,	Hermosos
Tan solo	Pagaste	Muchachos
«Perdone	Tardío	Preciosos,
Por Dios!»	Las deudas	Que oyeron
Dos niños	Que abajo	Piadosos
En tanto	El pobre	Del triste
Escuchan	Contrajo:	La queja.
Su llanto,	Humilde	
Y dicen:	Me bajo!	<i>Ay niños!</i>
«Amiga,	Mi ruego	<i>¿Quien deja</i>
Tu pena	Te envío!	<i>Los pobres</i>
Mitiga;	¡Haz que ambos	<i>En duelo,</i>
Que si eres	Se vean	<i>Sin darles</i>
Mendiga,	Premiados	<i>Consuelo</i>
Tenemos	Por tí!»	<i>Calmando</i>
Un canto,	Tal ella	<i>Su afan,</i>
Que el hambre	Rezando,	<i>Si el cielo</i>
Te quite,	Su ruego	<i>Se gana,</i>
Calmando	Va alzando,	<i>Por mucho</i>
Tu afan.»	Que en forma	<i>Que diste,</i>
Y entrambos	De nube	<i>Con darles</i>
Previenen	Al cielo	<i>Un triste</i>
La torta	Se sube:	<i>Pedazo</i>
Que tienen;	Un bello	<i>De pan?</i>
Su torta,		

ha de experimentar las mas fuertes sensaciones. La sorpresa que nuestra precipitacion le causaria no solo nos haria culpables de incivilidad e imprudencia, sino que podria fácilmente ocasionarle una grave enfermedad.

XX

Cuando estemos hospedados en una posada, tributemos las debidas atenciones á los que se encuentren en los vecinos aposentos, procurando especialmente no hacer ruido alguno que pueda perturbar su sueño. Los aposentos no están á veces divididos sino por débiles tabiques, que no se elevan á toda la altura de las paredes; y entonces debemos pensar que la luz que tengamos, el humo del tabaco, y los objetos que exhale olores fuertes, tambien habrán de molestar á los huéspedes inmediatos.

XXI

Podrá asimismo suceder que ocupemos nosotros una habitacion alta que pise sobre otra; y en este caso no olvidemos que el sueño de las personas que habitan en la parte baja, estará enteramente á merced de nuestra civilidad. Todo ruido que llegue abajo, todo golpe fuerte nos está prohibido; y nuestras pisadas, que evitaremos siempre en cuanto nos sea posible, deberán ser tales que no conmuevan el suelo.

XXII

Aunque no hay persona alguna á quien no se deban estos miramientos, los hombres han de ser todavía mas cuidadosos en guardarlos, siempre que sean señoras las que ocupen los vecinos dormitorios; pues siempre será un deber del hombre culto el poner mayor esmero y delicadeza en todos los actos de consideracion y respeto que se dirigen al bello sexo.

## LA LUCIERNAGA Y EL SAPO.

[FABULA.]

En el silencio de la noche oscura  
Sale de la espesura  
Incauta la luciérnaga modesta,  
Y su templado brillo  
Luce en la oscuridad el gusanillo.  
Un sapo vil, á quien la luz enoja,  
Tiro traidor le asesta,  
Y de su boca inmunda  
La saliva mortífera le arroja.  
La luciérnaga dijo moribunda:  
¿Qué te hice yo para que así atentaras  
A mi vida inocente?  
Y el monstruo respondió: Bicho imprudente,  
Siempre las distinciones valen caras:  
No te escupiera yo si no brillaras.

VIAJE Y DESCUBRIMIENTOS DE LA SEÑORITA ELENA,  
Y DE SU PRIMO EL CABALLERO FERNANDO.

XXXV

En esto, echó de ver Fernando que la luz del dia no era ya tan brillante como cuando comenzaron su peligrosísimo viaje; lo cual, dicho sea *inter nos*, comenzó á ponerle en cuidado. Para colmo de angustia, al asomarse al borde de la roca para buscar la bajada, notó con temor que la pendiente del Chimborazo se habia puesto muchísimo mas espinada que cuando le treparon. ¿Qué tal estaria la tal pendien-

te, que solo con mirar hácia abajo le dió un vahido? Mas asustada que él su primita Elena, tuvo que agarrarle del saco, sin lo cual nuestro viajero hubiera rodado hasta el llano y hoy lloraria el mundo la pérdida de los importantes descubrimientos con que sin duda habria de ilustrarle la atrevida y utilísima exploracion que de aquellas lejanas tierras llevan hechas los dos interesantes niños.

## MANUAL DE URBANIDAD Y BUENAS MANERAS.

## CAPITULO III.

DEL MODO DE CONDUCTIRNOS DENTRO DE LA CASA.

## ARTICULO II.

*Del acto de acostarnos, y de nuestros deberes durante la noche.*

(Concluye.)

XVIII

Cuando en el curso de la noche ocurra en el vecindario algun acontecimiento que ponga en peligro la vida ó los intereses de alguna persona ó familia, deberemos apresurarnos á prestarle nuestros auxilios, tomando antes aquellas medidas de precaucion que sean indispensables para dejar en seguridad nuestra propia casa.

XIX

Siempre que nos veamos obligados á despertar á una persona para comunicarle algun acontecimiento desagradable ó funesto, cuidemos de conducirla gradualmente y con esquisito pulso al punto en que



XXXVI

¿Qué piensan ustedes, lectores míos, que fué lo primero que se le ocurrió en tan comprimido trance á la señorita Elena? Pues lo primero que se le ocurrió fué decir:—«¿Y ahora qué hacemos?»—Pues no fué eso todo, sino que tuvo la siguiente idea feliz:—«No sería malo llamar á nuestros papás para que vengan por nosotros.»—«¡Pero, hija! le contestó Fernando; ¡si ellos están allá en la República mexicana, y no-

sotros en África! ¿cómo quieres que nos oigan? Sin embargo, se puso á gritar con todas sus ganas:—«¡Papáaaa! ¡tíoóoo!» Por supuesto que Elena lo secundó en esto como de costumbre. Pero el resultado fué, que sus voces resonaron solas en medio del silencio, sin provocar la anhelada contestacion de «¡allá vamos!» Lo cual hubo de darles un miedo de padre y muy señor mio.

RECREACIONES TECNOLOGICAS  
PARA LOS NIÑOS.

[TRADUCIDO POR JUAN OROZCO Y PRIEGO.]

EL ALGODON.—EL ALGODONERO.  
(Concluye.)

V

De los diversos tejidos de algodón y su fabricacion.

Antes de hablar de las estofas de algodón, propiamente dichas, me parece indispensable decir algunas palabras sobre el tejido en general.

Notemos de luego á luego con el sábio autor de un «Ensayo sobre la industria de las materias textiles,» que el tejido no ha tenido ningun progreso rápido como los de la filatura; los primeros son muy antiguos, y no han recibido sin embargo una modificacion tan profunda como las que ha sufrido la filatura en general, hácia fines del último siglo.

Esto es tan cierto, que los antiguos métodos que se empleaban para tejer, tal como nos los podemos figurar por los pormenores que nos dan Virgilio (1), Plinio y Amiano Marcelino, difieren muy poco de los empleados en la actualidad para tejer las telas unidas. «Los progresos contemporáneos en el arte de tejer, consisten muy principalmente en el establecimiento mecánico para las telas simples y unidas, y en la simplificacion de las materias que sirven para los tejidos adornados.» (2)

(1) Georgiques, II, V, 285.  
(2) Alcan.

El tejido propiamente dicho se efectúa por medio de dos series de hilos tendidas paralelamente; la primera, tendida á lo largo de la tela, se llama cadena. Los hilos de la segunda, que entrelazan á los de la primera, se llaman trama. El mecanismo por medio del cual el tejedor obtiene este resultado, es tan comun y está tan estendido, que no me detendré en describirlo; por otra parte, una simple inspeccion del telar hecha en diez minutos, nos enseñaria mas que un voluminoso tratado.

A primera vista parece fácil reemplazar el tejedor por un motor inanimado; pero pronto se reconoce que su creacion presenta serias dificultades. Si los inmensos progresos de la mecánica ofrecen en efecto una multitud de medios para hacer ejecutar á la materia los diversos movimientos que le imprimen los brazos inteligentes del tejedor, estos movimientos deben ser calculados con una precision tan variable, deben producirse con un concierto tan armonioso, que la solucion del problema está todavia lejos de ser definitiva.

Lo que hace esto mas palpable es, que tanto en Francia como en Inglaterra, no se pasa un año sin que no se pruebe un nuevo telar mecánico. Todos realizan algunas de las condiciones que deben satisfacer; pero tambien, todos dejan que desear bajo ciertos aspectos. Las máquinas de Sharps Roberts y la de M. A. Kœchlin, son, entre todos los mecanismos propuestos, los que dan resultados mas satisfactorios.

Entre las telas de algodón, la que tiene sin disputa el primer lugar, tanto por la importancia de su fabricacion, cuanto por los numerosos usos á que se le destina, es el *calicot*. La importancia de su fabricacion se puede apreciar fácilmente, si á la can-

tidad que esportan al exterior nuestros manufactureros (cantidad que solo de fábrica francesa es por término medio al año de 400,000 kilogramos, y de la fábrica inglesa es la de 3.000,000 de metros), se añade la cantidad del consumo interior.

En cuanto á esta última, para convencerse de lo que es, preguntad á las madres de familia cuánto calicot consumen, ya en las habitaciones, ya en el abrigo del cuerpo y en el de las camas, sobre todo, no olvidando que el madapolam debe contarse entre las clases de calicots.

No intentaré pasar una revista á todos los tejidos de algodón, pues su sola nomenclatura ocuparia muchas páginas, sobre todo, añadiéndole los tejidos en los que el algodón se asocia á la seda, á la lana, al cáñamo y al lino; me limitaré solamente á dar algunos pormenores sobre dos ó tres tejidos que merecen una atencion particular.

*Indiana*.—En el comercio se conoce bajo el nombre de indiana un tejido de algodón adornado con dibujos iluminados.

Como su mismo nombre lo indica, es originario de la India; allí fué, en efecto, donde por primera vez recibieron los tejidos de algodón colores firmes y brillantes. Los historiadores mas antiguos, Strabon y Herodoto, lo atestiguan como ya lo hemos visto. Plinio, en un pasaje muy curioso, describe de qué manera teñian los egipcios sus telas. Transcribiré este pasaje, porque además de ser curioso, nos servirá como punto de comparacion con los procedimientos empleados en la actualidad por la industria moderna.

«Allí, dice Plinio, acostumbran teñir los vestidos por medio de un procedimiento maravilloso. Para esto emplean una tela blanca sobre la que aplican, no los colores, sino sustancias sobre las cuales se afirman los colores. Los dibujos formados de esta manera sobre la tela, no se ven; pero cuando se le mete en la caldera de tintura hirviendo, se le retira al cabo de algunos instantes llena de pinturas; y lo que tiene este procedimiento de mas notable es, que aunque la caldera no contiene mas de un solo color, el tejido toma diversos, variando segun la naturaleza de la sustancia de que se impregna el color, y estos no se deslavan con el agua. Es claro que si el tejido estuviera lleno de dibujos iluminados, al tiempo de meterlos en la caldera se confundirian, y aquí todos los colores se hacen en una sola inmersión, y hay al mismo tiempo coccion y tintura. El tejido modificado por esta operacion es mas sólido que el que no la ha experimentado (1).

Otro hecho que parece igualmente cierto es, que no se conocia en Francia el arte del estampado sobre telas, antes de 1730. Los primeros ensayos (ensayos de laboratorio), datan de 1736, y en 1750 los tintoreros que habian dado los primeros pasos en esta nueva vía, no hacian mas de telas teñidas, cuyos colores eran tan poco firmes, que no podian ser espuestos á la lluvia sin deslavazarse. Sin embargo, en el año de 1740, los suizos (Mulhouse era entonces una ciudad suiza), y los holandeses hacian un gran comercio de telas teñidas, que no dejaban nada que desear bajo el punto de vista de la firmeza de los colores. Hácia esta misma época, la Inglaterra estampaba con mejor éxito que nosotros, pues ya en 1751 el gobierno envió al otro lado del estrecho un agente especial, encargado de estudiar los procedimientos de nuestros vecinos, y este trajo á su vuelta algunas muestras que admiraron á los conocedores.

Lo que impidió que se introdujera en Francia la fabricacion de telas estampadas fué, que el gobierno rehusó proteger y fomentar esta industria. En 1770 rehusó tambien concederle ningun privilegio. La causa de esta mala voluntad tomaba por origen, la influencia que tenian en los ministros y en los altos funcionarios de la corte los directores de la compañía francesa de las Indias. Estos ponian en juego toda su influencia para enervar la ereccion de manufacturas, que debian acabar por hacer rivalizar sus telas con las de la compañía de la India, cuya venta monopolizaban sus directores.

(1) Enciclopedia tecnológica. Plinio, XXXV, 61.

La primera manufactura de la que Francia puede enorgullecerse, es la fundada en Jouy, hácia 1760, por el célebre Oberkampf, á quien el estampado sobre lienzo debe preciosos descubrimientos.

Desde 1780 muchos adelantos se han introducido en el estampado. Se habia aprendido á fijar los colores y aumentar el número de los que se sabian emplear; pero fué necesario llegar á 1800 para entrar en las mas brillantes invenciones en el arte del tintorero.

En efecto, se vió en nuestro siglo á la mecánica y á la química, á la una trayendo sus máquinas que aceleran el trabajo, y á la otra sus drogas, lucha del genio inventor y de la paciencia minuciosa, para aumentar los recursos del arte. En efecto, de nuestro siglo datan la famosa máquina de láminas planas y proporcionales, que permiten repetir mecánicamente los dibujos, la impresion por medio de cilindros de cobre grabados; en fin, la *perrotine* (1) que provee por sí misma á todas sus necesidades, impresion, distribucion de colores, y movimiento de la tela, por el solo hecho de cualquier motor aplicado á su manubrio (2).

A escepcion de la *perrotine* que es de origen francés, casi todos los perfeccionamientos mecánicos hechos en el arte del tintorero pertenecen á los ingleses. Pero si es verdad que han tenido el mérito y la gloria de haber suministrado al estampador en telas admirables máquinas para aplicar los colores, también á los químicos franceses pertenece la gloria de haber estudiado á fondo la accion colorante de multitud de sustancias, y encontrado también los medios de obtener con el menos costo posible, colores de un brillo y de una solidez incomparables.

Por lo demás, si los ingleses se han ocupado mas de los procedimientos mecánicos para el estampado, y nosotros de los procedimientos químicos, esto viene del género de fabricacion especial al cual se han entregado los dos pueblos, lo mismo que de su genio nacional. En 1800, cuando la industria de las telas pintadas tomó simultáneamente en Francia y en Inglaterra un vigoroso impulso, los manufactureros franceses é ingleses se encontraban en diversas circunstancias. A causa de las guerras del imperio y del bloqueo continental, los mercados de Europa estaban cerrados á los ingleses; pero tenían los de las colonias y los de todos los países situados mas allá del mar: los franceses por su parte tenían á la Europa entera abierta á sus productos. Resultó de este estado de cosas, que los manufactureros ingleses, teniendo la perspectiva de vender cantidades enormes de cotonías y de indianas, buscaron los medios para hacer pronto y barato mercaderías de una venta corriente, destinadas á poblaciones de un gusto no muy cultivado; mientras que los manufactureros franceses, no teniendo ninguna de estas cosas en perspectiva, se preocuparon mas de seducir á sus compradores por la variedad de los colores, la armonía de los tonos y la graciosa disposicion de los dibujos; de esta manera se explica por qué los ingleses se dirigieron á la mecánica que ofrecia los medios de hacer aprisa, y nosotros, á la química que nos ofrecia los medios de grabar sobre los tejidos, las inspiraciones y los deliciosos caprichos de nuestros pintores.

Aunque despues de la paz de 1815 las causas que impulsaron á los manufactureros ingleses y franceses ya no existian, la Francia ha sostenido por mas de treinta años una gloriosa lucha industrial, manteniendo la superioridad en las indianas de lujo, que vende en el mismo Lóndres, y la Inglaterra para sus indiauas baratas; sin embargo, despues de treinta años, la Inglaterra no ha cesado de hacer esfuerzos inauditos para perfeccionar sus géneros finos, sin descuidar por eso sus productos baratos; pero hasta el dia vivamente competida por Rouen, que ensaya frecuentemente con éxito entrar en concurrencia con ella, respecto á las indianas corrientes llamadas ruaneras disputadas por la Alsacia, que se entrega casi esclusivamente al estampado de las calidades finas.

(1) Del nombre de Perrot su inventor.

(2) Términos del informe del jurado encargado de examinar la *perrotine*.

*La muselina.*—La muselina es un tejido de algodón excesivamente ligero. Hasta estos últimos tiempos las muselinas de la India no tenían rival, porque solo ellas reunian á una ligereza aérea, una fuerza de resistencia y una solidez incomprensibles en un tejido tan fino. Actualmente la India la fabrica todavía; pero ha perdido el monopolio de abastecer al mundo. En Francia, la ciudad de Tarare produce desde hace varios años muselinas que igualan á las de la India: desgraciadamente nuestros hiladores franceses no pueden todavía suministrar hilos demasiado delgados á los manufactureros de muselinas, y estos se ven obligados á importarlos de Inglaterra. Alençon y Saint-Quintin hacen también muselinas estimadas; pero no se les puede comparar con las de la ciudad de Tarare.

*El tul.*—El tul es una especie de encaje hecho por la mecánica.

El tul se obtiene por medio de tres hileras de hilos; la primera va de arriba á abajo, formando tantos zig-zags cuantas mallas hay en el tejido; las otras dos hileras van de derecha á izquierda y de izquierda á derecha. Todos estos sistemas de hilos se enredan los unos al rededor de los otros, manteniendo la abertura de la malla. Basta examinar un pedazo de tul al través de una lente de cierta fuerza, para dar una idea del trabajo.

El tul se fabrica por medio de una máquina llamada bobina, y su complicacion es tal, que no pretenderé describirla. Esta máquina tiene un precio tan subido, que los fabricantes de tul, para no dejar enmohecer su mecanismo, que representa un capital considerable y que por consecuencia su descompostura constituiria una verdadera pérdida, toman el partido de hacerla funcionar dia y noche. Cada bobina está dotada de un doble personal, de manera que el obrero que acaba su tarea y se retira á descansar, es inmediatamente reemplazado por otro. Se calcula que la industria del tul ocupa en Francia cerca de cincuenta mil personas.

No terminaré este capítulo, sin embargo de ser ya demasiado largo, sin decir algunas palabras acerca del uso de los tejidos de algodón como abrigo del cuerpo.

Una preocupacion absurda, todavía muy creida y muy extendida en algunas provincias, es que rechazan aplicar un tejido de algodón sobre la piel, como menos sana que una de tela ó de lino.

Pues bien, no solamente una camisa de algodón no ejerce ninguna accion maléfica, cualquiera que sean las circunstancias en las que se le use, sino al contrario, bajo el punto de vista higiénico, es preferible á una de tela, en el sentido de que abriga mas en el invierno y es mas fresca en el verano.

La razon es esta: un vestido es tanto mas caliente, cuanto menos libremente deja atravesar el calor que irradia de nuestro cuerpo. Pues bien, es el algodón mas mal conductor de calórico que la tela; pero el algodón tiene todavía otra propiedad que no posee la tela en el mismo grado; esta propiedad es la de dejar escapar los vapores producidos por la traspiracion, y absorber el sudor cuando es muy copioso. Así, mientras que una camisa de tela condensa el sudor, se hace húmeda y se enfria, lo que detiene bruscamente la traspiracion, y ocasiona siempre enfermedades, malestar y con frecuencia catarros, la camisa de algodón no tiene ninguno de estos inconvenientes.

En fin, aplicando sobre una herida un vendaje de algodón, no hace ni mas ni menos que uno de tela; y si en nuestros hospitales se sirven de vendajes de tela ó de cáñamo, esto proviene del respeto á una preocupacion, y sobre todo, para no alarmar á los heridos. En los hospitales ingleses no se usan mas de vendajes de calicot, y los enfermos no se agravan por esto.

#### AFORISMOS ANTIGUOS Y MODERNOS SOBRE LA EDUCACION.

Si quieres alcanzar tu destino, ¡oh hombre! no te olvides de que has sido destinado á la inmortalidad.

No pongas todo tu corazon en cosas que ciertamente debes dejar y debes dejar muy pronto.

No trates con indiferencia las cosas que pueden y deben tener una grande y duradera influencia sobre la suerte futura.

No limites tus deseos, tus fines y tus esperanzas á un momento; porque tú debes aspirar á la eternidad.—ZOLLIKOFER.

¿Quieres mirar tu posicion aquí abajo y tu destino? Consulta tu razon y tu esperiencia.

Considera tu raza, considera la humanidad, lo que debiera ser, como también lo que es.

Considera al salvaje y al hombre civilizado; al rey y al mendigo, al hombre sábio y al groenlandés en su cabaña de nieve.

Todos tienen el mismo destino.

Cuando hayas recibido sus respuestas, compáralas entre sí.

Nosotros estamos llamados por nuestro Creador sola y oclusivamente para ser justos y para ser felices en la justicia; para buscar la verdad, para amar lo bello, para desear lo que es bueno, para hacer lo mejor, para rogar á Dios y para practicar el bien.—MENDELSSOHN.

#### ADVERTENCIAS NECESARIAS Á LOS QUE QUIEREN SER RICOS.

Las riquezas son solamente ventajosas por el uso que se hace de ellas.

Con seis doblones por año se puede disfrutar de un capital de ciento, siempre que se administren con tanta prudencia como honradez.

El que gasta inútilmente media peseta por dia, disipa infructuosamente mas de treinta y seis pesos fuertes por año, que es con corta diferencia lo que cuesta un capital de setecientos.

El que en la ociosidad pierde cada dia por media peseta de su tiempo, pierde la ventaja de servirse de una suma de mas de doscientos treinta doblones sencillos todos los dias del año.

El que sin utilidad prodiga por cinco pesetas de su tiempo, las pierde tan á sabiendas como si las arrojase al mar.

El que pierde un peso fuerte no solamente le pierde, sino también todos los beneficios que hubiera podido producirle, si le hubiese empleado en cualquiera especie de comercio; lo que puede montar á una suma considerable en el tiempo trascurrido desde la juventud hasta una edad avanzada.

Otro aviso: el que vende á crédito pide por el objeto que vende un precio equivalente al principal y al interés de su dinero, por el tiempo que de él debe estar privado; el que compra á crédito paga, pues, un interés por lo que compra; y el que paga al contante podria colocar este dinero á interés; de este modo, el que posee una cosa que ha comprado, paga un interés por el uso que de ella hace.

Sin embargo, en las compras es mejor pagar al contante, porque el que vende á crédito, estando persuadido que los malos pagadores le han de hacer perder un cinco por ciento, para cubrirse de esta pérdida, carga esto de mas en el precio de lo que vende.

El que compra á crédito paga su parte de este aumento; el que paga al contante se libra de ello, ó á lo menos puede librarse.

#### EL RUISEÑOR Y LA CALANDRIA.

(FABULA.)

Poeta campanudo, que te pierdes  
Allá por las fantásticas alturas,  
Sin que en tu vuelo rápido te acuerdes  
De que al pobre lector dejas oscuras;  
Á tí con las palabras me dirijo  
Que el ruiseñor á la calandria dijo:  
¿Por qué tan á las nubes te levantas?  
¿Quieres que no se entienda lo que cantas?